

Afterword to Other Computations

Epílogo a otras computaciones

Cómo citar: Picon, Antoine. "Afterword to Other Computations" *Dearq* n.º 27 (2020): 139-140. DOI: <https://doi.org/10.18389/dearq27.2020.11>

Scholarship centered on innovation is not necessarily innovative. In complete contrast with other fields of architectural research, the study of the digital in architecture has been until recently marked by a certain indifference towards the necessity to challenge the traditional privilege given to Western thought and achievements. Indeed, most historical accounts begin with the seminal role played by British and American early developments in computing before envisaging episodes like the creation of the Land Use and Built Form Studies at Cambridge University in 1967, or the launch of the Paperless Studio at Columbia University in the 1990's. This Western-centric and decidedly Northern orientation often extends to contemporary studies of digital architecture and robotic fabrication, as if technology obeyed concentric patterns of diffusion from selected centers to various undifferentiated peripheries.

The essays gathered in this volume by Daniel Cardoso Llach and Andrés Burbano question critically this received narrative in various ways. First, they enrich considerably the geography of the digital by showing for instance how institutions like the Architecture School of the University of Costa Rica was very early on permeated by a computational perspective that led to creative experiments in design pedagogy. Second, this collection of essays also reminds us that the circuits of innovation are far more complex than the centrifugal logic evoked above, that they involve processes of translation and reinterpretation that are often akin to a complete reinvention. As one of the studies reveals, Latin-American researches on digital fabrication follow specific agendas that differ from their Northern counterparts.

Above all, enlarging the scope is not only a matter of paying tribute to underrecognized contributions to the digital in architecture from a postcolonial perspective. It also offers key insights on how to envisage some of the most pressing issues today, such as the complex relations between traditional labor, on the one hand, digital modeling and fabrication, on the other. Looking closely at how the contemporary realization of Indian temples involves both the hands of sculptors and CNC machinery, or paying attention to the digital potential

of the craft practice of wire-bending in Trinidad and Tobago, may inspire more creative scenarios for the future of digital fabrication than the neo-Ruskinian vision of the designer as maker or the nostalgia of the craftsman that are currently being discussed based on essays like Lars Spuybroek's *The Sympathy of Things* and Richard Sennett's *The Craftsman*.

The *Other Computations* evoked in this volume should remind us of two essential features of the digital. First, that as much as a series of technologies, it appears as a culture whose actors are far more numerous than what has been generally supposed. Things did not happen only at the University of Cambridge, Columbia University, or MIT. The global South has been part of the story, and this has been the case a long time prior to the rise of Indian software engineers or Latin-American digital designers. Second, as a culture, the digital should not be approached as an external factor impacting architecture from the outside. The notion of co-production mobilized by science and technology studies (STS) scholar Sheila Jasanoff is probably better suited when trying to understand its relation to a domain like design. Thus, the essays gathered here force us to challenge not only received narratives but also reassuringly straightforward, but by the same token simplistic, explanations.

Antoine Picon

G. Ware Travelstead Professor of the History of Architecture and Technology, Harvard University

✉ apicon@gsd.harvard.edu

Los estudios de la innovación no son necesariamente innovadores. En completo contraste con otros campos de investigación arquitectónica, el estudio de lo digital en la arquitectura se ha caracterizado, hasta hace poco, por una cierta indiferencia ante la necesidad de cuestionar el privilegio otorgado tradicionalmente al pensamiento y a los logros occidentales. De hecho, la mayoría de los relatos históricos comienzan con el papel fundamental que desempeñaron los primeros avances británicos y estadounidenses en materia informática antes de tratar episodios tales como la creación del centro para los Estudios sobre el uso del suelo y las formas construidas en la Universidad de Cambridge en 1967 (LUBFS, por su sigla en Inglés), o el lanzamiento del Estudio sin papel en la Universidad de Columbia en 1990. Esta orientación centrada en lo Occidental y, particularmente, en el hemisferio norte, se extiende a menudo a los estudios contemporáneos de la arquitectura digital y la fabricación robótica. Es como si la tecnología obedeciera a patrones concéntricos de difusión desde ciertos centros selectos hacia diversas periferias indiferenciadas.

De distintas formas, los ensayos que Daniel Cardoso Llach y Andrés Burbano reúnen en este volumen cuestionan críticamente esta narrativa. En primer lugar, enriquecen considerablemente la geografía de lo digital al mostrar, por ejemplo, cómo instituciones tales como la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica fueron permeadas tempranamente por una perspectiva computacional que condujo a experimentos creativos en la pedagogía del diseño. En segundo lugar, esta colección de ensayos también nos recuerda que los circuitos de la innovación son mucho más complejos que la lógica centrífuga evocada anteriormente, y que implican procesos de traducción y reinterpretación que a menudo se asemejan a una reinención completa. Como revela uno de los estudios, la investigación latinoamericana sobre la fabricación digital sigue agendas específicas que difieren de sus contrapartes del hemisferio norte.

Sobre todo, ampliar el alcance no es sólo una cuestión de rendir homenaje a las contribuciones poco reconocidas a lo digital en la arquitectura desde una perspectiva poscolonial. Se trata también de ofrecer claves sobre cómo pensar algunos de los temas más urgentes hoy en día, tales como las complejas relaciones entre el trabajo tradicional, por un lado, y el modelado y la fabricación digital, por el otro. Observar de cerca cómo la realización contemporánea de templos indios involucra no solo las manos de los escultores sino también la maquinaria CNC, o prestar atención al potencial digital de la práctica artesanal del curvado de alambre en Trinidad y Tobago, puede

inspirar más escenarios creativos para el futuro de la fabricación digital que la visión neo-ruskiniana del diseñador como un fabricante o la nostalgia del artesano —temas que están siendo discutidos actualmente con base en ensayos tales como *The Sympathy of Things* de Lars Spuybroek y *The Craftsman* de Richard Sennett.

Las *otras computaciones* evocadas en este volumen nos recuerdan dos características esenciales de lo digital. En primer lugar, además de ser una serie de tecnologías, lo digital se revela como una cultura cuyos actores son mucho más numerosos de lo que se ha supuesto generalmente. Las cosas no sólo sucedieron en la Universidad de Cambridge, la Universidad de Columbia, o el MIT. El sur global también ha sido parte de la historia, y así ha sido desde antes del surgimiento de los ingenieros de software indios o de los diseñadores digitales latinoamericanos. En segundo lugar, como cultura, lo digital no debe ser abordado como un factor externo que impacta la arquitectura desde el exterior. La noción de coproducción desarrollada por la académica de estudios de ciencia y tecnología Sheila Jasanoff es probablemente más adecuada para entender la relación de lo digital con un dominio como el diseño. Así, estos ensayos nos obligan a cuestionar no solamente las narrativas recibidas, sino también las explicaciones tranquilizadoras, directas, pero al mismo tiempo simplistas.

de-
arq